

# Argentina y la crisis mundial

**ARGENTINA HA ENTRADO EN RECESIÓN DESDE PRINCIPIOS DEL 2009, AUNQUE LAS MENTISOSAS ESTADÍSTICAS DEL INDEC SE ESFUERCEN EN PRETENDER DEMOSTRAR LO CONTRARIO. SEGÚN LA UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA, QUE HA MANTENIDO UNA ACTITUD MUY CAUTELOSA, CUANDO NO OFICIALISTA, FRENTE EL GOBIERNO KIRCHNER, LA ACTIVIDAD FABRIL DE MARZO 2009 DESCENDIÓ RESPECTO AL MISMO MES DEL AÑO ANTERIOR UN 6,6 % Y EN LOS PRIMEROS TRES MESES DEL AÑO ACUMULA UNA CAÍDA DEL 10,1 %.**

## LIONEL ARIAS

Ing. Industrial  
Empresario Pyme  
de la Construcción

La disminución no es homogénea: en marzo la producción de autos y la siderurgia acusan una disminución interanual del 34 %. Por el contrario, la industria alimenticia acusa un incremento respecto del marzo anterior donde dio comienzo el conflicto agrario, y en general sostiene los mismos niveles de actividad del 2008.

La producción de automóviles descenderá en el 2009 no menos del 20 %, la siderurgia más de un 30 %, las exportaciones industriales caen un 20 % y las importaciones de bienes intermedios y de capital un 30 %.<sup>1</sup>

Estadísticas y estimaciones de consultoras privadas registran en el 1er trimestre del 2009 anualizada, una disminución de la producción de chapa del 45 %, de hierro del mismo orden, de cemento del 10 %, de agroquímicos del 5 %. La tendencia en materia de comercio exterior es una baja de las exportaciones, que desde el pico de mayo-junio/08 han descendido a marzo 2009 un 25 %, donde el factor baja de precios contribuye con un 15 %, y se verifica un brusco descenso de las importaciones, que bajan más del 60%, como resultado de la menor actividad industrial y de los pronósticos pesimistas en esa área. Las más afectadas serán las exportaciones primarias.

Comienza a manifestarse una disminución del consumo, mayor en bienes durables que en productos alimenticios que tienen una demanda mucho menos elástica, aunque en estos se produce un desplazamiento hacia las segundas y terceras marcas más baratas.

La industria de la construcción por ahora ha ajustado principalmente por la actividad

privada y las refacciones o construcciones de vivienda propia, y está llegando al empleo registrado. Según el IERIC (Instituto de Estadística y Registro de la Industria de la Construcción) en febrero/09 había un 14 % menos de obreros registrados que en febrero/08.

En síntesis, hay una severa crisis de empleo en curso, en una cantidad importante de ramas industriales como siderurgia, metalmeccánica, automotriz, autopartista, maquinaria agrícola, etc., que es sólo parcialmente contenida en forma transitoria por el mecanismo del subsidio estatal, las suspensiones o reducciones de horarios y remuneraciones. Debemos añadir a la anterior descripción, que la mayoría de las opiniones pronostican, al menos para el resto del 2009, un agravamiento de todos los síntomas precedentes.

La situación es grave, pero no es de la misma gravedad que están padeciendo otras naciones, sobre todo del hemisferio norte como España, Irlanda, Islandia, los países del este europeo, Inglaterra o los Estados Unidos; con desempleo que trepa los dos dígitos, centenares de miles de ejecuciones hipotecarias, quiebras masivas de entidades financieras y empresas.

La Argentina, por diversas razones que analizaremos, puede no tener un descenso tan brutal en esta crisis, los precios de los alimentos sufrirán una caída relativa menor en el comercio mundial y nuestro país está transitoriamente afuera del mercado financiero internacional, no hay burbujas inmobiliaria o financiera que amenacen estallar; pero sí hay situaciones sociales que pueden estallar. Junto

a esta posibilidad, tenemos la certeza de que nuestra recuperación, de mantenerse el modelo agro-minero exportador y las inmensas limitaciones de la política de sustitución de importaciones, será el preludio de otra de nuestras crisis y, en definitiva, seguiremos descendiendo unos cuantos escalones en la pendiente por la que nos venimos deslizando en los últimos años.

Nuestro propósito en este artículo es abordar este tema.

## LA CRISIS MUNDIAL

El análisis de los orígenes de la crisis mundial y sus particularidades exceden los límites de este artículo y de su autor. Haremos hincapié en algunos aspectos polémicos al respecto.

La Sra. Presidente insiste permanentemente en que la actual crisis es consecuencia del abandono de la producción en el capitalismo y la glorificación de la especulación financiera, y por tanto, de la misma sale derrotado el capitalismo financiero y emerge triunfante el capitalismo productivo.

Esta tesis se aparta de la realidad y no es objetiva. El auge económico que precedió a esta crisis, se originó en las inmensas ganancias obtenidas por las grandes empresas de las potencias capitalistas, desarrolladas aprovechando el bajísimo costo laboral de los países asiáticos y en un cierto grado, de los de Europa del este. Estas ganancias, de magnitud inédita en décadas, se reciclaron en una vorágine especulativa, gran parte de la cual tuvo como objeto sostener una demanda de consumo que declinaba. La crisis se origina en las entrañas del capitalismo, en su aparato productivo, y es una crisis del capitalismo, no de un presunto capitalismo financiero.

*"Esta debacle es compleja: una crisis económica se combinó con una crisis financiera. Antes de que comenzara, los consumidores estadounidenses, cargados de deudas, eran el motor del crecimiento mundial. Este modelo ha fallado y no se lo reemplazará pronto."*<sup>2</sup>

Sin duda se deben analizar detalladamente la importancia y gravitación de los nuevos instrumentos financieros creados en las últimas décadas, la magnitud desconocida y la velocidad que adquirieron las operaciones con bonos, derivados, acciones, futuros, etc.

El análisis de la Presidente Cristina Kirchner es superficial, no interpreta el fenómeno en profundidad y tiene, sobre todo, el propósito de servir para glorificar el presunto "modelo productivo" que la Argentina tuvo desde el 2003 hasta el presente, que en realidad fue tan sólo una muy afortunada combinación de "dólar alto", excelentes precios internacionales y sustitución de importaciones, aprovechamiento de una importante capacidad ociosa en la industria, emergiendo de una crisis como la del 2001, de profundidad desconocida en nuestra historia.

El proceso 2003-2008 no es la primera recuperación de la Argentina después de una crisis, aunque sí una de las más espectaculares, pero invariablemente en la medida en que no se cambió el modelo estructural del país, estas recuperaciones no pudieron impedir que nuestro país a retrocediera en términos relativos en su capacidad productiva y su autonomía económica. Así sucedió en 1975, 1982 y 1986 para mencionar algunos ejemplos recientes.

Otro tema es que el gobierno nacional omite hacer una evaluación objetiva de esta crisis y de su impacto en nuestro país. En una primera etapa, pregonó la teoría del "desacople" y ahora, a través de la premisa del "triunfo del capitalismo productivo", esboza un posible contexto más favorable para la Argentina. Por el contrario, la recuperación de la actividad productiva y comercial en el orden mundial, significará mayor agresividad exportadora de la mayoría de los actores internacionales que afectará fuertemente a la Argentina si pretende transformarse en un protagonista del desarrollo industrial. Nuestra situación tiene un aspecto muy vulnerable dado que toda nuestra actividad productiva, industrial, minera, extractiva, agropecuaria; depende de insumos, bienes intermedios o bienes de capital importados.<sup>3</sup>

El gobierno afirma que el país va a seguir creciendo, aunque a tasas moderadas, mientras todos los indicadores relevados con seriedad indican lo contrario. Existe la posibilidad de crecer en la crisis, pero implica un cambio total de rumbo, como hemos planteado en un artículo anterior,<sup>4</sup> que el gobierno Kirchner no tiene ninguna intención de dar.

Pero es posible que Argentina no llegue a ver el pozo de la crisis como otros países y regiones. Se verifica una ligera recuperación, que puede ser transitoria como las alzas y bajas de las bolsas, en los precios de las materias primas de los últimos meses a nivel mundial. Desde diciembre 2008 el precio de la soja aumentó un 30 % y hoy se sitúa en los niveles de fines de 2007, lo cual, en el contexto de la sojadenpendencia argentina, puede ser una buena noticia, si bien esa recuperación casi no se trasladó a otros productos, como el trigo o el maíz.

## LOS ORÍGENES DE LA CRISIS EN LA ARGENTINA

El ciclo de recuperación de la economía argentina que permitió seis años de crecimiento a tasas elevadas del Producto Bruto desde el 2003, entró en un período crítico a mediados del 2008. Se argumenta que la crisis en nuestro país tiene una motivación exógena, que de no haber mediado su estallido a nivel mundial y la abrupta caída de los precios de la producción exportable argentina, hubiéramos seguido disfrutando de muchos años de crecimiento y bonanza.

Es posible que de no haber sucedido el estallido de la crisis por las hipotecas subprime,

la Argentina no se hubiera precipitado tan velozmente a la crítica situación actual y hubiera disfrutado, por un período más, de crecimiento económico. Pero a principios del 2008 se comenzó a debatir acerca del amesetamiento de la economía argentina, y esta situación era el resultado de factores internos.

Los elementos concurrentes a esta situación eran:

- La velocidad diferencial de crecimiento de las exportaciones y las importaciones a favor de estas últimas, que disminuían aceleradamente el saldo comercial del comercio exterior, conduciendo a un clásico "cuello de botella". Esta situación de iba agravando porque el crecimiento de las exportaciones obedecía fundamentalmente al factor precio y no al de cantidad, generando una intensa vulnerabilidad al cambio de los precios internacionales, como finalmente sucedió. En esa tendencia resulta llamativo el saldo de la balance comercial de abril de 2009, con un abrupto crecimiento respecto de abril de 2008, merced a una caída superior al 43 % de las importaciones y del 16 % de las exportaciones.
- El proceso inflacionario que avanza en el 2007 y sobre todo en el 2008. Las medidas para la contención del proceso inflacionario son impotentes, además de ridículas en muchos casos, y despiertan malestar en importantes sectores productivos de pequeñas y medianas empresas. En este aspecto vale la pena recordar las opiniones del Ing. Enrique Martínez<sup>5</sup> respecto de las medidas antiinflacionarias, quien sostiene que la principal medida antiinflacionario es "desconcentrar" la economía, multiplicar el número de actores del proceso productivo estimulando centralmente a las Pymes nacionales y "desestimulando" a las empresas monopólicas. Nosotros subrayamos que éstas en su mayoría son extranjeras y en una elevada proporción pertenecen a países imperialistas. Por el contrario, las empresas más beneficiadas en estos años con subsidios de diversa índole, han sido las empresas monopólicas, de la siderurgia, el acero, la celulosa y el papel, de los servicios públicos, las mineras, las petroleras, etc.
- El proceso inflacionario fue erosionando las ventajas del "dólar alto" para promover la sustitución de importaciones acentuando el avance hacia un "cuello de botella" del comercio exterior. La cúpula de la Unión Industrial Argentina reclama un "dólar más competitivo"<sup>6</sup> y se renueva así, después de la maxidevaluación del 2001 un ciclo clásico de la economía argentina.
- Por el peso de la deuda externa, ilegítima y fraudulenta desde su origen, que en la actualidad tiene la misma magnitud en dólares que en el año 2005, sumado a las nece-

sidades de sostener el "aparato político" en el que se sustenta el gobierno; las cuentas fiscales ya a fines del 2007 ingresaron en un proceso de deterioro, que indujo al gobierno a decidir el aumento de las retenciones en noviembre de 07 y posteriormente en marzo de 2008, la Resolución 125.

También en este caso el elemento interno es de enorme importancia, dado que en la actualidad los precios internacionales de los granos y aceites están en los mismos valores que en 2007. Precios que eran en ese momento remunerativos para la producción agraria y superaban el promedio histórico de la misma, y que aún en la actualidad han disminuido menos que materias primas industriales como el cobre o el aluminio. ¿Por qué los precios internacionales, que permitían una rentabilidad razonable a fines del 2007, hoy generan pérdidas a los pequeños y medianos productores?

Porque la estructura de costos y de venta está dominada por monopolios, en su mayoría extranjeros, que manejan a su antojo los precios de venta de los insumos y la compra de la producción. Así sucede con los agroquímicos, con el combustible de las petroleras que hoy está más caro que cuando el barril de petróleo superaba los U\$S140. Uno de los insumos que más gravitan en la producción agraria es el alquiler de la tierra, que no cede en proporción a la caída de los precios internacionales, que es un recurso escaso, y que pese al reclamo de los productores, aún duerme en el Congreso el proyecto de elevar a cinco años el mínimo del plazo para los arrendamientos para atenuar la especulación con estos.

No se trata de que estemos peor que en el 2001, ni siquiera igual.

El flagelo de la desocupación, que era la primera preocupación de los argentinos en ese momento, se redujo de dos dígitos a un dígito, se crearon un millón de puestos de trabajo. Se reactivó la mayoría de la industria y el comercio, la producción de automóviles superó su récord anterior de 1998, se reactivaron la mayoría de las economías regionales. Los trabajadores registrados de la actividad privada recuperaron, merced a su lucha, los salarios en términos reales anteriores al 2001. No sucedió así con los estatales y menos aún con los no registrados.

Los jubilados, que aún tienen ingresos muy inferiores a las necesidades de una subsistencia digna, fundamentalmente en las escalas más bajas, obtuvieron mejoras significativas.

En las ciudades y pueblos del interior del país, sobre todo en la pampa húmeda, se vivió hasta marzo del 2008 un proceso de reanimación muy importante.

Hubo un incremento sostenido del consumo privado y público, y la construcción los primeros años creció a ritmos superiores al 20%. El gobierno lanzó un ambicioso plan de viviendas populares, que en un primer momento

fueron un importante motor del empleo, aunque con la deuda a los contratistas y la paralización de las obras, su resultado distó mucho de ser el anunciado.

Argentina en estos años ha mantenido en su política internacional una actitud de relativa independencia respecto de los EE.UU. y de solidaridad con otros países hermanos como Bolivia, Venezuela o Cuba.

En función a esto ¿se podría inferir que no deberíamos ser tan críticos de la gestión Kirchner?

Pero, junto a estos hechos, lo que resulta incontrovertible es que:

1. Pese a la pregonada redistribución de la riqueza, la población bajo el nivel de pobreza está en el orden del 30% y hay amplios sectores profundamente sumergidos, para quienes la subsistencia es un drama cotidiano, cuyas desventuras son utilizadas para cosechar, con dádivas, apoyos electorales. Los fondos para los jubilados tiene otros destinos que no son mejorar su capacidad adquisitiva. Los docentes y trabajadores estatales cobrar remuneraciones desactualizadas, la educación está desfinanciada y la salud en una crisis total.
2. La Argentina del 2009 es más concentrada que la del 2003. Las grandes empresas, mayoritariamente extranjeras, concentran ahora una mayor porción de la producción, del mercado interno y de las exportaciones. Las Pymes siguen sin contar con un apoyo genuino y no propagandístico.
3. La Argentina actual está más extranjerizada, por cuanto salvo algunas operaciones puntuales que favorecieron a "empresas amigas" o estatizaciones como la del Correo, Aguas Argentinas o la Fábrica Militar de Aviones, continuó el proceso de extranjerización del aparato productivo, en frigoríficos, empresas agropecuarias, cementeras, siderurgias, textiles, calzado, etc.
4. La Argentina hoy es más vulnerable energéticamente, porque prosiguió la disminución de reservas, agravada por el descenso de la producción de petróleo y gas. Se celebraron contratos que comprometen los principales recursos hasta el año 2047, se cedió el control de los recursos de la plataforma submarina, se aumentó la dependencia de los combustibles fósiles y no se encaró la modificación de la matriz energética.
5. El proceso de extranjerización abarcó a la industria, el comercio y la tierra. El control de la energía y los servicios públicos sigue estando en manos privadas, mayoritariamente extranjeras, que no se sujetan al interés nacional ni al de la mayoría de los argentinos.
6. Se agravó el deterioro del medio ambiente, se mantuvieron las condiciones intolerables de las cuencas Riachuelo-Matanza y Reconquista, y la gran minería extranje-

ra contamina aguas y tierra, en una explotación depredatoria.

En todos estos temas, que son los decisivos para un proyecto nacional, se mantuvo inalterable la matriz generada en la década del 90. Por eso somos tan críticos de la gestión Kirchner.

Por tanto, si bien no estamos peor que en el año 2001, afirmamos que, teniendo una oportunidad excepcionalmente favorable, que muchos opinan no disponía la Argentina desde hace 100 años, para producir cambios estructurales en los temas antes mencionados, algunos de los cuales se han iniciado en otros países de la región como Bolivia, Venezuela, Ecuador; esa oportunidad ha sido dilapidada y peor aún, en muchos aspectos, se profundizó el modelo menemista, aunque en los discursos se diga lo contrario.

Por eso sostenemos que la base de nuestra crisis está en los factores internos. La crisis mundial, al cambiar del precedente "viento de cola" a un marco externo adverso, aceleró su manifestación, le puso fecha.

## LAS POLÍTICAS ANTICRISIS

El gobierno nacional al advertir que la teoría del "desacople" de la Argentina se derrumbaba, lanzó sus planes "anticrisis".

Haciendo uso de los fondos estatizados de las AFJP y del superávit de la ANSES, lanzó una serie de planes "de estímulo de la demanda" para la adquisición de automóviles, electrodomésticos y bicicletas. Todos estos planes fracasaron hasta el momento. No se vendió más del 10% o del 20% de lo previsto, según los casos.

Según ACARA (concesionarias) de los 100.000 automóviles se vendieron 20.000, de los cuales ANSES pagó 5.000 y se patentaron 2.000. Situaciones similares se dieron en los otros planes. La retracción de los compradores, el alto costo financiero y la incertidumbre entre los fabricantes, se encargaron de sepultar los planes "anticrisis", que quedaron en lo fundamental reducidos a un gesto propagandístico.

No obstante es importante analizar la concepción que encierran estos planes, más allá de que el propósito haya sido auténtico o meramente propagandístico.

¿Qué es lo que se está financiando con recursos que pertenecen a varias generaciones de trabajadores que aspiran a una jubilación digna y de jubilados y pensionados que cobran jubilaciones irrisorias? ¿Se subsidia el trabajo nacional? En absoluto, la mayoría de los bienes, tanto en el caso de los automotores por tratarse de modelos chicos o medianos, o de electrodomésticos, son de origen importado.

Comparemos con Brasil, donde, como el fondeo del BNDES se hace con aportes de los trabajadores, la condición para los préstamos que es que generen puestos de trabajo en el país. Por eso, la mayor parte de los créditos que otorga, se destinan a la exportación de

bienes y servicios brasileños, aunque sean fabricados por empresas de otros países, incluido argentinas, radicadas en Brasil empleando trabajadores brasileños.

Otro aspecto de la Argentina dominada por grupos monopólicos, es que nos llegan los malos efectos de la crisis mundial, pero no podemos aprovechar sus ventajas. Tanto a la industria como al campo, que requieren agudizar sus posibilidades competitivas en la actual situación, les llegan las caídas de los precios internacionales de los productos que producen, pero no les llegan las bajas de los precios de los insumos que compran, cuyos precios los fijan monopólicamente algunas empresas.

Como dijimos, los combustibles son actualmente más caros que en plena burbuja del petróleo. En el caso del acero, del aluminio, de los productos petroquímicos, de la materia prima textil, que tuvieron bajas del 50 al 70 % en el mercado internacional, llegan a las Pymes o al consumidor, con casi los mismos precios que antes de la crisis. De este modo, nuestra producción pierde competitividad y las exportaciones bajan.

¿Qué aumento de la demanda y generación o preservación de puestos de trabajo permitiría que las pequeñas y medianas empresas trasladen a los precios la rebaja de los insumos en el mercado internacional o qué insumos que son de consumo masivo, como los combustibles, lleguen con el precio adecuado al consumidor?

Una efectiva política anticrisis y de preservación del empleo implica operar sobre los grupos monopolistas, extranjeros en una gran parte, para obligarlos a sintonizar sus precios internos con los precios internacionales. Se deben cancelar subsidios de los que gozan esos grupos y volcarlos a la Pymes, para estimular las mejoras de competitividad, la generación o preservación de empleo, el desarrollo tecnológico. Esto es mucho más eficaz como herramienta anticrisis orientada con sentido estratégico nacional, que las medidas de subsidio transitorio concedidas a trabajadores de empresas en crisis.

Además, tratándose de recursos de los jubilados y pensionados, el impulso a la demanda y la justicia social exigen que en primer lugar se utilicen para recomponer dignamente el haber jubilatorio.

Otra de las herramientas anticrisis anunciada por el gobierno nacional es el Plan Nacional de Obras Públicas y se anuncia un Plan de Crédi-

tos Hipotecarios para la adquisición de vivienda.

Respecto del primero, en el mes de diciembre de 2008 se anunció la utilización de 71.000.000 millones de pesos. A casi la mitad del ejercicio 2009, los resultados en materia de obras están muy lejos, aunque se ha desatado una verdadera fiebre de licitaciones en todos los escalones de la administración pública.

El Plan de Créditos Hipotecarios se canalizará por medio del Banco Hipotecario Nacional gerenciado por Eduardo Elztain, aunque ahora con fuerte presencia estatal.

Este plan, que no exige que sea vivienda única y con tasas de entre el 14 % y 20 % anual, hace prácticamente inalcanzable el acceso a una vivienda, sea nueva o usada, a los usuarios más necesitados, que para calificar deben justificar un ingreso del orden de los \$ 8.000-10.000 del grupo familiar.

¿Si la inflación es del 6 % anual como dice el gobierno, por qué gravar con intereses que pueden llegar al 20 % a estos créditos? ¡El anuncio incluye que el arranque se hará colocando la ANSES un plazo fijo en dólares en el BHN al 2% anual! ¿Cuál es la devaluación implícita en estos créditos a tasa fija?

## CRISIS Y OPORTUNIDAD

Todas las crisis que ha padecido el sistema capitalista fueron precedidas por auge, pasaron por un período de recesión más o menos profundo que puede transformarse en depresión, y posteriormente se reanuda el ascenso, cuando se restablecen las condiciones de ganancia para la inversión productiva.

Por tanto, todos los grandes centros imperialistas mundiales, abordan la crisis desde el prisma del adagio chino que asocia "crisis = oportunidad".

El original y ascendente capitalismo chino lidera el proceso mundial de procurar convertir esta crisis en una oportunidad. Ante las restricciones del comercio exterior ha volcado una parte importante de su producción a su mercado interno, mercado inmenso por el que se desviven las compañías occidentales.

El achicamiento productivo lo orienta a mantener las ramas que más probablemente puedan despegar más velozmente en un mundo que se reactiva persistiendo con su objetivo de lograr la primacía mundial. Lo clasifican como un período de intensa renovación tecnológica para adecuarse a competir en el mundo post crisis.

El capitalismo imperialista norteamericano, ha sido el centro de la crisis (constituye el 32 % del PBI mundial), pero ha logrado descargar una parte importante de sus efectos al resto del mundo. Así Alemania, la primera exportadora de Europa, soporta descensos del 6 % en su PBI, o los países del este europeo con caídas del 18 o 20 %. La industria norteamericana al inicio de la recesión interrumpió sus compras de insumos y bienes intermedios, que en una alta proporción, se fabrican fuera de Estados Unidos y redujo drásticamente sus inventarios. Según el ideólogo menemista Jorge Castro<sup>7</sup> la producción y la inversión decaen, aumenta la desocupación, pero no obstante, la productividad aumenta, se generan fusiones en una nueva fase del proceso de concentración de los monopolios, que apuestan a una renovación tecnológica que permita reconstituir una tasa de ganancia atractiva para los capitalistas para que se reinicie el ciclo de crecimiento.

Barak Obama, además de introducir sólo ligeros retoques a la política exterior del Bush, ha planteado ejes para la recuperación del capitalismo norteamericano, y si no son meramente propagandísticos, entre ellos están extender y mejorar el sistema de salud a todos los habitantes y encarar una renovación energética, apuntando a las energías alternativas.

¿Cuál es el proyecto estratégico de la Argentina para convertir crisis en oportunidad, conducir la crisis evitando que sus consecuencias golpeen a los sectores más desprotegidos y, simultáneamente, prepararse para el nuevo ciclo de ascenso?

La posible buena noticia de que los precios de la soja no se derrumbarían tanto y que eso podría atenuar la magnitud relativa de la recesión argentina, viene acompañada de la mala noticia de que eso va a significar, seguramente, un aumento de la sojadedependencia y un nuevo retroceso en el proyecto de un país industrial, relacionado con el mundo comercialmente, pero con autonomía verdadera, con un pueblo que viva dignamente, que disponga con soberanía de sus recursos naturales, que enfrente la contaminación y proteja la calidad de vida de sus habitantes.

No hay otro camino posible para satisfacer esos objetivos estratégicos que un cambio de rumbo y, los hechos, dolorosamente, indican que la gestión del actual gobierno no va en dirección del proyecto que la Argentina necesita. ■

1. Diario *Clarín*, 6 de mayo de 2009. Pág 13.

2. Joseph Stiglitz, IECO. Pág 4. 10 de mayo de 2009.

3. Lionel Arias "Crecer hacia adentro". *Industrializar Argentina* N° 8

4. *Ibid.*

5. Ing. Enrique Martínez. *Industrializar Argentina* N° 8

6. Diario *Clarín*, 17 de Mayo de 2009. Declaraciones de Héctor Méndez, Presidente de la UIA.

7. Jorge Castro, Diario *Clarín* "Shock de innovación el EE.UU." 10 de mayo del 2009. Pág 31.